URICOECHEA EN LOS ESTADOS UNIDOS*

Cuando después de la muerte de su madre en 1840, murió también su padre en 1842, Ezequiel Uricoechea tenía sólo ocho años de edad. Su hermano Sabas [1], ya de 20 años, se ocupó de su educación y viendo sus grandes dotes lo envió a los Estados Unidos, donde obtuvo el grado de Bachelor of Arts en el Flushing Institute, y pasó después a New Haven donde se doctoró en el Yale College.

Desgraciadamente, es poco lo que sabemos sobre estos años de estudios en Norteamérica. Sería interesante leer las cartas que desde allí debió haber escrito a sus hermanos y amigos. Pero nada se ha encontrado de esta correspondencia, ni se ha conservado ninguna de las cartas que estos le escribieron en aquel tiempo o más tarde, ya que una sobrina entregó a las llamas todos los papeles heredados de su famoso tío, incluso sus diplomas.

Los estudios en los Estados Unidos eran relativamente costosos y sólo familias de cierto bienestar económico podían permitirse una educación de sus hijos en el extranjero. Los Uricoechea, sin duda, pertenecían a una familia no solamente muy respetada, sino también bastante acaudalada, lo que más tarde permitiría a don Ezequiel seguir estudios en Europa y después llevar una vida relativamente independiente.

Sabemos por el mismo Uricoechea [2] que su madre le

* Agradecemos la ayuda financiera que concedió para este trabajo la institución Dr. Alfred Vinzl-Stiftung a la Universidad de Erlangen-Nürnberg y la competente revisión idiomática de nuestro manuscrito por doña Inés Agudelo Neira, germanista colombiana.

[1] Además tenía otro hermano, Máximo, en aquel entonces de 17 años, y una hermana, Filomena, de 12.

[2] Cfr. su carta a Miguel Antonio Caro del 3 de noviembre de 1879, en *Epistolario de Ezequiel Uricoechea con Rufino José Cuervo y Miguel Antonio*

Centro Virtual Cervantes

enseñó a leer y que aprendió a escribir en la escuela de Dámaso Cuenca, plantel obviamente primitivo e inadecuado, establecido en la salita de una pequeña casa del barrio bogotano de Belén que servía de morada al profesor y donde a unos veinte alumnos se les metió el saber con ayuda de la férula [3]. Más tarde entró a la escuela de Eusebio Suescún [4], para ir después al colegio de Ulpiano González [5] y de allí al colegio de los jesuítas, que habían establecido su plantel bogotano en abril de 1845 [6]. Por sentirse tratado de manera injusta, pasó al colegio de Lleras [7]; pero después de tres meses salió de allí también y estudió luego en casa con maestros particulares "hasta 1849 que me vine a los Estados Unidos. Estuve en una escuela y luego en el colegio de Yale (New Haven). Allí me gradué de doctor en medicina" [8].

Apoyados tan sólo en esta breve información de Uricoechea, los seguidores de su biografía no han podido dar indicación más precisa que la del año de su viaje a Estados Unidos. Y no se ha tenido sino una idea más o menos aproxi-

---

Caro. Edición, presentación y notas de Mario Germán Romero. Archivo epistolar colombiano X, Bogotá, 1976, pág. 293. En adelante citaremos esta obra con *Ep.* X.

[3] Cfr. CORDOVEZ MOURE en *Reminiscencias de Santafé y Bogotá* (Apéndice, serie VIII, Recuerdos autobiográficos, años 1838-1844). Edición, prólogo y notas de Elisa Mújica [...], Madrid, 1957, págs. 1353-1354. Agradecemos el suministro de estas dos páginas a don Mario Germán Romero.

[4] No tenemos datos sobre él.

[5] Sacamos de los datos procurados amablemente por nuestro incansable amigo M. G. Romero, que don Ulpiano, sobrino del conocido político y constitucionalista Florentino González (1805-1875), fue oriundo de la antigua provincia del Socorro y junto con su primo Narciso González Lineros fundó, hacia 1851, un colegio llamado La Concordia. Entre otros, estudió allí también Antonio B. Cuervo, hermano de Rufino José Cuervo. Es autor de las *Observaciones curiosas sobre lengua castellana, o sea manual práctico de la gramática de dicha lengua,* publicadas en Bogotá, 1848 (cfr. ISIDORO LAVERDE AMAYA, *Apuntes sobre bibliografía colombiana,* Bogotá, 1882, págs. 28, 37 y 139).

[6] Cfr. M. G. ROMERO, en *Ep.* X, pág. XVII.

[7] Lorenzo María Lleras (1811-1867), educador colombiano que fue rector del Colegio Mayor del Rosario y fundador, en 1846, del Colegio del Espíritu Santo.

[8] Carta a M. A. Caro, del 3 de noviembre de 1879, en *Ep.* X, págs. 293-294. La escuela aludida es la de Flushing. Uricoechea menciona este nombre de lugar en la misma carta, un poco más abajo (*ib.*, pág. 294).

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

mada respecto a la fecha de su cambio a Yale: "Dotado de conocimientos suficientes de inglés, ingresó luego al Yale College" [9]. En cuanto a los estudios en Flushing, el joven Ezequiel no los hizo sólo para cumplir con el requisito esencial de obtener conocimientos suficientes de inglés, sino para conseguir el grado de Bachelor of Arts, porque este grado le ahorró, como veremos, un año de estudios suplementario.

URICOECHEA EN FLUSHING

Flushing está en la playa de Long Island Sound y era, en el tiempo de estudios del joven Ezequiel, un pequeño pueblito rural. En 1898 hizo parte de Nueva York y desde entonces pertenece al distrito municipal de Queens.

Aun suponiendo que Uricoechea hubiera iniciado su permanencia en Flushing muy a comienzos del año de 1849", podemos calcular — ya con base en las condiciones del tiempo mínimo de estudios, según los estatutos del Yale College entonces en vigor — que pasó máximo un año y medio por las aulas del Flushing Institute. Podemos precisar esta fecha y dar respuesta también a otros puntos que nos han venido inquietando, gracias al historiador Vincent F. Seyfried, de Garden City [11]. Este averiguó en qué períodos de estudio Uricoechea estuvo inscrito en Flushing, nos envió generosamente copia de varias páginas del registro de estudiantes, la foto aquí reproducida del antiguo edificio escolar y, además,

[9] En *Ep.* X, pág. xx.

[10] F. A. Martínez no menciona los preliminares en Flushing: "en 1847 se trasladó a los Estados Unidos donde ingresó a la Universidad de Yale. Aquí se doctoró en medicina en 1851" (en *Estudio preliminar,* en RUFINO JOSÉ CUERVO, *Obras,* 2 vols., Bogotá, 1954, tomo I, pág. LXXXIX). Además, estos datos son equivocados: *1847* por *1849* será una falta de imprenta; y lo será probablemente también *1851* por *1852.*

[11] Fuimos relacionados con él gracias a la amabilidad de Miss Mary Ann Mrozinsky, Directora ejecutiva de la Queens Historical Society, y tenemos motivos más que suficientes para agradecer aquí muy profundamente el generoso interés que Mr. Seyfried ha puesto en estos asuntos.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

la copia de las 16 páginas de un discurso suyo no publicado sobre el instituto leído en un seminario de un colegio local. Reunió en este trabajo los numerosos detalles que había podido sacar de periódicos de la época y catálogos del instituto.

Según las investigaciones de Mr. Seyfried, el Flushing Institute se fundó en 1845, después de fracasar por razones financieras otras tres tentativas particulares de establecer escuelas de educación secundaria en Long Island. El plantel fue un éxito y perduró hasta 1902 cuando ya no pudo resistir a la competencia de escuelas públicas mejor dotadas y con planes de enseñanza más modernos, instituciones que habían venido estableciéndose allí desde 1874. El fundador, Ezra Fairchild (1799-1854), de ascendencia inglesa, instaló su instituto provisionalmente en un hotel antes de adquirir, en 1846, el edificio más impresionante de Flushing, el St. Ann's Hall, construído en forma de un templo griego, en 1828. Mr. Seyfried nos informó que el edificio se encontraba en la parte oriental de la Main Street, entre la Roosevelt Ave. y el Long Island Road. Vendido en 1923 por los herederos de los Fairchild, fue demolido en 1925 y en el lote, que forma ahora parte del corazón urbano, se encuentran actualmente almacenes y apartamentos.

La pregunta que nos hicimos respecto al por qué Uricoechea fue justamente a aquel instituto y no a cualquier otro, halla su respuesta en el hecho del gran prestigio de este centro: según testimonio de Mr. Seyfried, el instituto llegó a ser, en especial bajo la dirección del hijo del fundador, Elías Fairchild (1825-1907), "the most noted prep school in America, attracting students not only from Long Island but from every state in the union and from Central and South America". Aun siendo presbiterianos, los Fairchild, sin descuidar la disciplina y la responsabilidad, crearon en su escuela una atmósfera de tolerancia e indulgencia y estuvieron en esto más cerca de los cuáqueros que de sus austeros correligionarios. Esto se revela en la meta que se propusieron, estipulada en el catálogo anual durante muchos años:

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

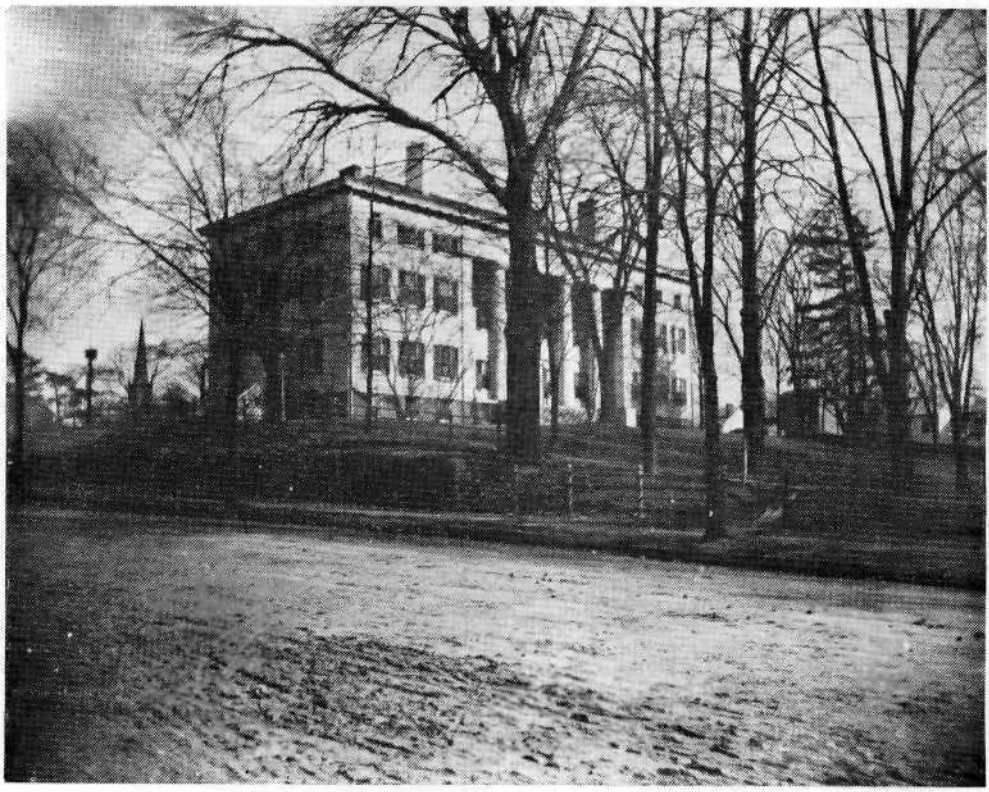
DR. EZEQUIEL URICOECHEA
Retrato de su juventud.

Reproducción de la lámina IV del volumen X de la serie Archivo Epistolar Colombiano que publica el Instituto Caro y Cuervo.

Cortesía de don Américo Carnicelli.

LÁMINA I

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes



El Flushing Institute.

Cortesía de Vincent F. Seyfried, Garden City, N. Y.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...

Centro Virtual Cervantes

The design of this school is the instruction of boys in the Latin, Greek and modern languages and in all the branches of a thorough English education. In the accomplishment of this design, great care is taken to procure teachers that are both competent and faithful, and equal care to induce mental effort and the love of good order on the part of the pupils themthelves. The government is administered with firmness and impartiality but without harshness. Its chief aim is the prevention rather then the punishment of offenses. Self-respect, therefore, imposing selfrestraint and prompting to a manliness of manner and faithful discharge of duty is always duly appreciated and properly honored.

Much solicitude is felt and ample provisions are made to secure, so far as possible, the health, comfort and safety, as well as the intellectual and moral culture of every pupil during his hours of school, recreation and rest. No idle, indocile or incorrigible boy will be retained in the institution to the injury of his fellow pupils.

The Sacred Scriptures are received as the only standard of morals and religious instruction is given without inculcating the peculiarities of any sect. On the Sabbath every student in health is requiered to attend church with the teachers and the family.

La Ann's Hall era un edificio de cuatro pisos en medio de un campo de 6 "acres" (alrededor de 240 áreas). En el entresuelo estaban la cocina, los depósitos y el comedor; en el segundo piso, los locutorios, la librería y el apartamento del principal y su familia; en los dos pisos superiores, los cuartos individuales de los alumnos. En un edificio de dos pisos situado en la parte de atrás, se hallaba, en el sótano, la lavandería; en el primer piso dos grandes aulas y dos salas de recitación; en el segundo, el laboratorio.

En el tiempo de Uricoechea prácticamente no había alumnos externos. De manera que, y más siendo un extranjero sin familiares en los Estados Unidos, hay que suponer que el joven Ezequiel, que apenas había cumplido 15 años de edad, vivió en el mismo edificio de la escuela, con pensión completa. Esta incluía, además de la enseñanza, el cuarto y la alimentación, el lavado, la calefacción y la luz y se elevó en 1849 a $ 100, en 1850 a $ 125 semestrales, lo que, según Mr. Seyfried, era caro. Además, se exigía un suplemento de $ 10 a aquellos alumnos que no traían su propia cama, su

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

ropa de cama y sus toallas. Durante muchos años y seguramente en el tiempo de Uricoechea, que vino ya poco tiempo después de la instalación del instituto en Flushing, se pedía que cada alumno trajera un paraguas y una biblia.

El programa de estudios estaba establecido según las exigencias para el reconocimiento de los bachilleres por parte de universidades como Yale, Princeton y Harvard. Preveía, como acabamos de ver, la enseñanza obligatoria del latín y del griego, y esto durante los cuatro años del estudio completo; además, francés y castellano (alemán solo a partir de 1857), materias facultativas para las que había que pagar entre $ 6 y $ 10 adicionales, como también para dibujo y pintura $ 7.50, siendo lo más costoso una clase de piano de $ 20 a $ 25 por hora, más $ 3 por el uso del instrumento. No creemos que Uricoechea se haya tomado el tiempo de seguir clases de dibujo y pintura y mucho menos de piano. Pero sí, muy probablemente, las de francés.

Se daba inglés en el plan de estudios en varias asignaturas: *Spelling, Reading, Penmanship* y *Grammar*. La historia en el sentido moderno figuraba solo como *Civics;* pero dedicaban un año entero a la historia romana y otro a la griega. Estaban bien representadas las asignaturas matemáticas y de ciencias con aritmética, álgebra, geometría, trigonometría, ciencias naturales, geografía, astronomía, química y física. Cuando presentó, más tarde, su *curriculum vitae* en la universidad alemana de Gotinga, Uricoechea dijo que durante su tiempo escolar se había concentrado especialmente en las matemáticas [12].

En sus ofertas anuales, el instituto describía como sigue su método de enseñanza:

> The students sit together in one commun school room or study. In this room there is a recitation bench for the use of such classes as

[12] Estas y las ciencias naturales tuvieron su auge en el Flushing Institute solo a partir de 1851, cuando entró allí como docente el joven profesor Allen P. Northrop que iba a ser una de las columnas de la institución; es decir, después de la salida de Uricoechea.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

the teacher can hear and instruct without confining or fixing his eye on any one point. The design and effect of this plan is the easy preservation of industry and order buy removing every temptation to idleness and mischief. Adjoining this apartment there is a private recitation room for the use of those classes which, from the nature of their studies, need the exclusive and uninterrupted attention of the teacher.

De los 53 profesores cuyos nombres encontró Mr. Seyfried en los registros, la mayoría no se quedó en el instituto sino por un año, unos pocos por dos y uno que otro 3, 4 y 6 años. Cuatro pasaron los 40 años de enseñanza en Flushing, pero solo uno de estos, el profesor de música Ezra Thompson, estaba ya —desde 1848— en tiempos de los estudios de Uricoechea.

Gracias a un recuento hecho por un alumno en uno de los tres números conservados del periódico escolar *Arena* (vol. I, núm. 2, 30 de mayo de 1857), nos enteramos de algunos detalles de la vida diaria en el Flushing Institute, que, aunque el joven autor solamente entró a la escuela dos años después de la salida de Uricoechea, debió haber sido parecida a la del régimen al que éste debió de haberse sometido, aunque por un tiempo más corto:

I have been a member of this school for five years and know a little of it. We are roused up at 5 o'clock in the morning in summer and half past six in winter. During the warm months we have a morning school of one hour from six to seven, after which we retire to the chapel for public worship. At half past seven the breakfast gong sounds which is much more pleasure than to hear its coarse growl at half past five. By that time it is eight o'clock and what to our wondering eyes do we hear? A loud horn blowing through our ears like the winds in the trees in winter. We must then put on our uniform and keep so on till nine, when we are called into the school room by a bell supported by two beams and a rope led down from the bell to ring when the boys are in mischief. Then stay in school till twelve, then go into the saloon and put your toes on a line and see if your boots are black and everything looks neat about you. Then you go down to dinner and at one o'clock go into school again and come out at four. Then we have a little time to go downtown to buy calico or go a-walking till six. Then go to chapel. After chapel

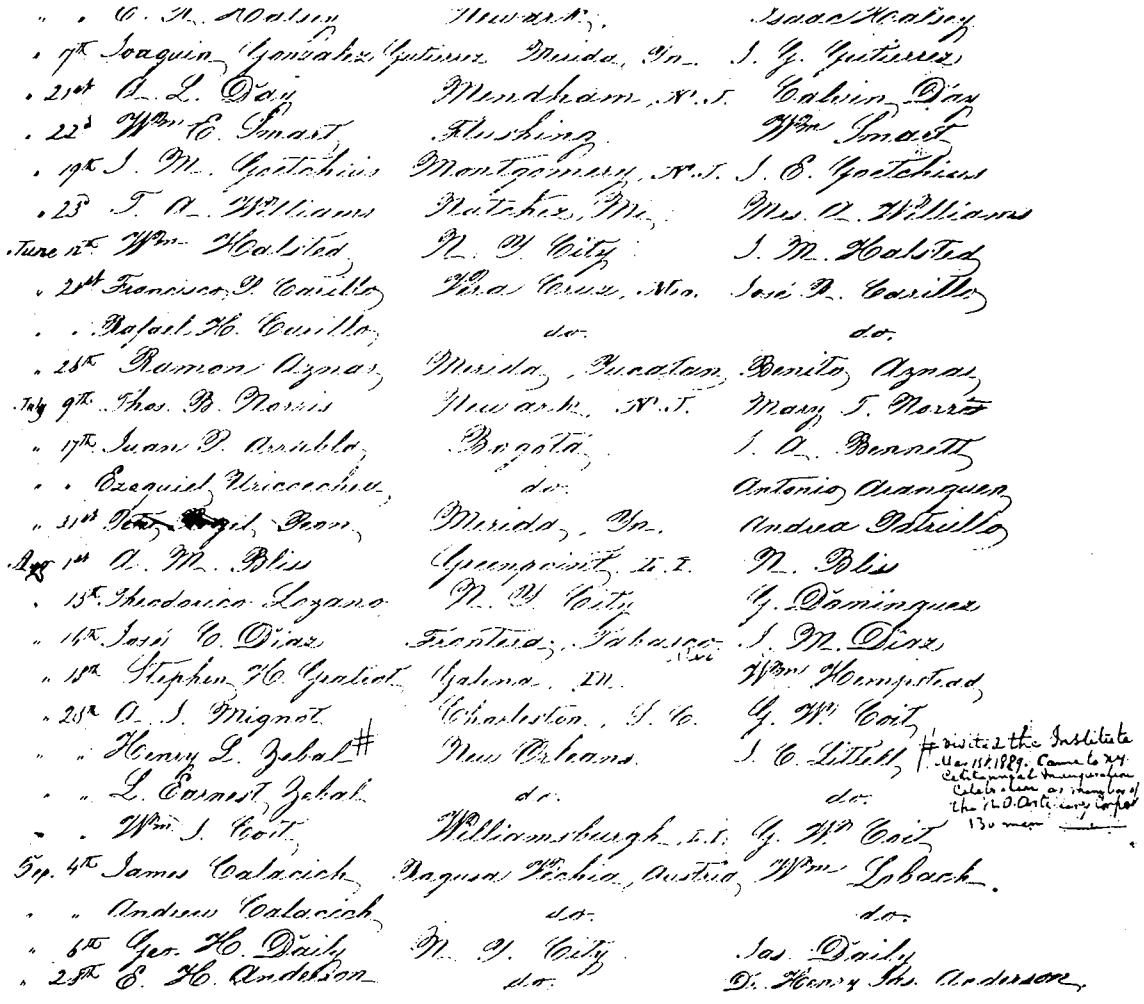
THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

we have our tea and after we are all through, it is about seven o'clock. Then we have till nine to play and amuse ourselves the best way we can on the grounds. At nine we have to retire to bed which generally takes us about a half an hour. The gas is extinguished at half past nine and there is not much left but the gas of some boys burning on their tongues until eleven. At half past five in the morning the first thing we hear is a big gong ringing in our ears enough to set us crazy. Then about twenty minutes after, the bell rings to call us into the school room. So the order passes through the summer. We have also a gymnasium in the back part of the school. It is not a very large one but it answers all the purposes of a school, for the boys are so destructive that nothing lasts them very long. This is to make them strong and vigorous so that at the end of a year, we hope to see some look like giants.

En aquellos años de 1849 y 1850, estudiaron en el Flushing Institute alrededor de 80 alumnos, los que, debido a los costos relativamente altos, eran hijos de familias pudientes. La mayoría de ellos vino primero de New Jersey (eran jóvenes que habían frecuentado el instituto cuando estaba todavía allí y preferían seguirlo en Flushing a cambiar de centro de enseñanza), más tarde sobre todo de Long Island. Hasta la guerra civil (después les faltaron los medios), también algunos latifundistas del sur, especialmente de Luisiana, mandaron a sus hijos a Flushing. En cuanto a extranjeros, don Ezequiel no fue el único; los hubo especialmente de la región caribe. Informó Mr. Seyfried al respecto:

One of the things that academies prided themthelves on most both in the 19th century and indeed even today was a reputation for excellence that transcended national bounderies and reached South and Central America and even Europe. That the Flushing Institute enjoyed such an international reputation is abundantly evident from the rolls, where we see foreign names recur regulary year after year down to the end in 1901. Heads of wealthy Central and South American families sent their sons for an education in the United States at that time for the same reasons that they do today: to achieve fluency in English and to learn Yankee business and managerial techniques. The proportion of these scions from the Caribbean aristocracy fluctuates over the years. In the 1840's and 50's they represent one-ninth

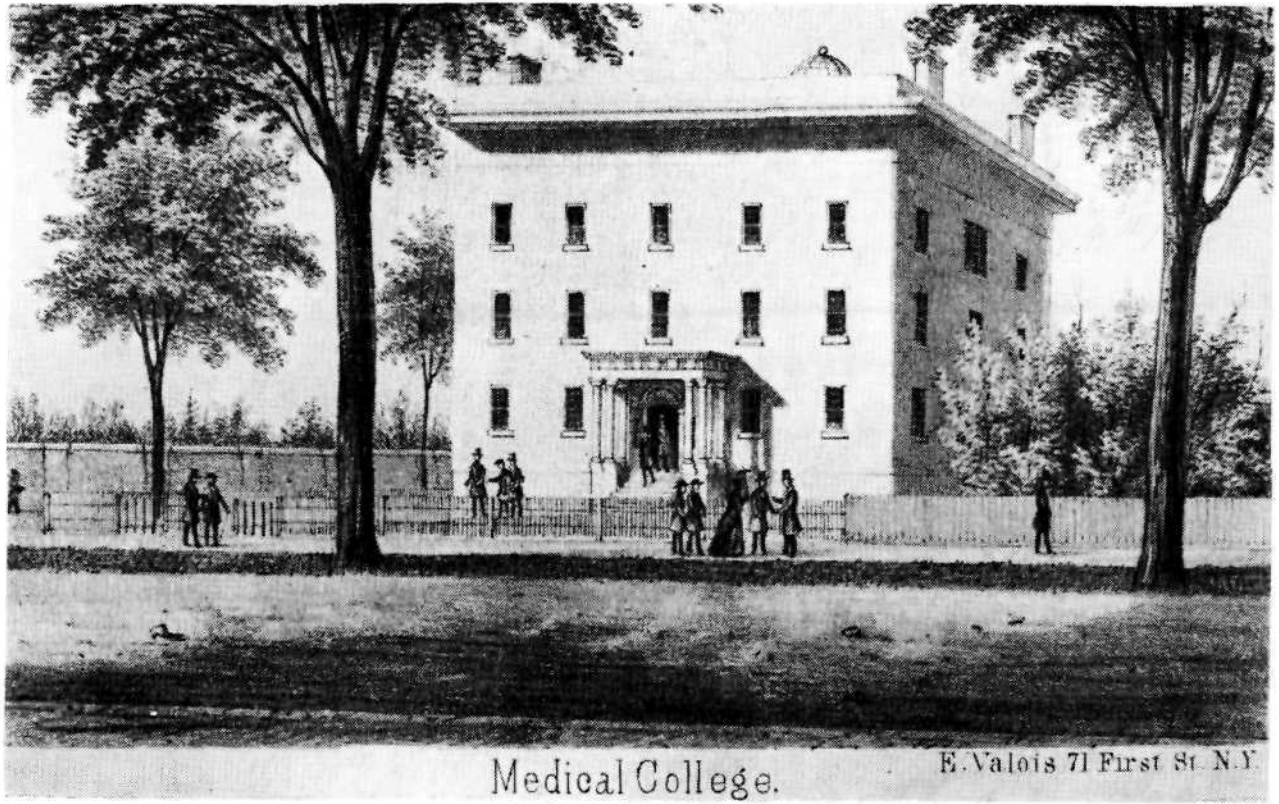
THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes



Extracto del *Directory of Students* de 1849, del Flushing Institute.

Cortesía de Vincent F. Seyfried.

Centro Virtual Cervantes



La Medical School (South Sheffield Hall) del Yale College en 1814-1858.

Cortesía del Archivo universitario de la Yale University Library.

to one-seventh of the enrollment, i. e. 7-9 boys in a total enrollment of 80 to 90 [...] The Caribbean countries represented most heavely at the school in descending order are: Mexico, Cuba, Porto Rico, Venezuela, Colombia, Panama and Costa Rica [13].

El que se haya conservado el Register Book del Flushing Institute, es un golpe de fortuna, ya que, nos comunicó Mr. Seyfried, "we have no such book for any other early private school on Long Island". Y se conservó gracias al nieto del fundador, quien lo legó a la Flushing Historical Society.

Como podemos ver en la hoja xerocopiada de este registro, al lado del joven Ezequiel se hizo matricular otro bogotano: Juan P. Arrubla [14]. Es de suponer que hicieron juntos la travesía en barco ya que se inscribieron con el mismo atraso, el día 17 de julio de 1849. Arrubla aparece de nuevo en la lista el 8 de octubre de 1849. Otro neogranadino, Lázaro Herrera [15], de la ciudad de Cartagena, se matriculó ya el día 14 de mayo y volvió a hacerlo como Arrubla el 8 de octubre del mismo año. El mismo día se inscribió también otro compatriota: Theodorico Lozano de Bogotá [16].

Cada uno de los alumnos del instituto tenía que tener un "sponsor", es decir alguien, p. ej. el padre o un tutor, que se responsabilizara y pagara las cuentas. Por nuestra copia de la hoja del registro, en el que aparece por primera vez el nombre de Uricoechea, el 17 de julio de 1849, sabemos que

---

[13] También hubo uno que otro alumno de España, Francia, Austria, Alemania e Irlanda debiendo estos europeos sus estudios en Flushing más bien a cualquier circunstancia extraordinaria, como, p. ej., la residencia pasajera de sus familias por motivos de profesión.

[14] No hemos podido identificarlo. M. G. Romero nos comunica que la familia Arrubla, gente acaudalada y de empresa, tuvo muchas actividades en el siglo pasado.

[15] Nos informa M. G. Romero que tiene que tratarse de un descendiente del coronel Lázaro de Herrera y Leyva, nombrado sargento mayor de la plaza fuerte de Cartagena de Indias en 1699. Sobre esta familia, cfr. *Album de mi familia Herrera, Calancha, Ricaurte y Díaz*, por DANIEL DE HERRERA, sin fecha de impresión.

[16] No hemos podido encontrar datos sobre él. De todos modos, sobra la *h* en el nombre de pila español.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

su "sponsor" fue Antonio Aranguren[17]. El "sponsor" del joven Arrubla fue J. A. Bennett, probablemente un conocido norteamericano de su familia, y el de Lozano el señor Gregorio Domínguez, al que encontramos más adelante como cónsul en Nueva York y relacionado con Uricoechea, quizás por intermedio de su compañero Lozano. El "sponsor" de Herrera fue alguien del mismo nombre y apellido, suponemos que su padre u otro pariente residente entonces en Estados Unidos.

El nombre de Uricoechea aparece en total cuatro veces en el registro de estudiantes del instituto, donde además del nombre del alumno, de su ciudad de procedencia y del "sponsor", se anotaba también la fecha de inscripción en las varias "sessions", es decir, períodos de clases:

1. "Summer session commencing May 7, 1849". Uricoechea se inscribió el 17 de julio.
2. "Short session of Nine Weeks commencing Oct. 8, 1849". Uricoechea se inscribió el 11 de octubre.
3. "Entrances in the Session commencing Jan. 5, 1850". Uricoechea se inscribió el 5 de enero.
4. "Summer Session commencing July 5, 1850". Uricoechea se inscribió el 8 de julio.

El año académico en Flushing estaba dividido, generalmente, en dichas "sessions" o semestres de 23 semanas cada uno. En los años 40 estos períodos de estudios se iniciaron, habitualmente, en mayo y noviembre, y en los 50 en setiembre y febrero. Pero durante los estudios de Uricoechea hubo variaciones. Vemos que en 1849 el curso de verano se inició, efectivamente, en mayo, pero no duró 23 semanas completas (es decir, hasta el 15 de octubre), ya que se intercaló un curso breve de 9 semanas, a partir del 8 de octubre, que debía entonces ir hasta el 10 de diciembre. Debido a esta intercalación, el curso de invierno de 1850 no se inició sino el 5 de

[17] A pesar de ser más bien raro el apellido, no hemos podido dar con este personaje.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

enero y duró hasta mediados de junio, lo que condicionó que el período estival se iniciara solo el 5 de julio; si tenía 23 semanas, no se terminó antes de mediados de diciembre. Pero sabiendo que las lecciones obligatorias del Yale College se iniciaban a finales de setiembre y que el instituto estableció su programa —incluso, creemos, la duración de sus cursos y fechas de exámenes— acorde con esas normas, hay que suponer que este curso se abrevió (como el del año precedente) para asegurar a los bachilleres su llegada puntual a las conferencias universitarias. Para este curso, Uricoechea se inscribió puntualmente; en otras dos oportunidades con un atraso de 3 días, lo que hace pensar que haya pasado la interrupción de clases en casa de amigos, de compañeros de clase o de conocidos, posiblemente en la de su "sponsor", don Antonio Aranguren. Para el curso estival de 1849, se inscribió con un atraso de más de nueve semanas, debido, sin duda, a que no había podido llegar a los Estados Unidos antes de mediados de julio. Posiblemente, el curso breve de 9 semanas, iniciado el 11 de octubre, fue intercalado para compensar este atraso de Uricoechea y otros [18].

Al entrar en la escuela de Flushing, Uricoechea acababa de cumplir 15 años. Sea que debido a la preparación obtenida en Bogotá pudo entrar directamente al penúltimo curso, sea que por talento y aplicación se le permitió saltar una clase durante sus estudios, el hecho es que según nuestros cálculos obtuvo su grado de Bachelor of Arts después de 14, máximo 17 meses de enseñanza en Flushing, menos de año y medio.

La buena reputación del instituto se basaba entre otras cosas en el hecho de que fue muy favorable la relación numérica entre alumnos y profesores, es decir, la considerable atención individual. En 1849 había un profesor por cada 16

[18] En la hoja de registro de 1849, se puede apreciar que al lado del nombre de Uricoechea aparecen los de otros tres alumnos inscritos en julio; además, se puede observar que hubo inscripciones también durante todo el mes de mayo, en junio, así como en agosto y setiembre. Parece que el instituto aceptaba alumnos en cualquier época del año.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

alumnos, en 1850 uno por cada 12. Entre los estudiantes del Flushing Institute que llegaron a ser importantes más tarde, se encontraba L. Bradford Prince, gobernador de New Mexico. Tres de los educandos (de nombre Cornelius, Hilborne L. y Simon Weir) llevaban el apellido de Roosevelt. Dos de los exalumnos gozan de fama hasta hoy día: Cornelius Vanderbilt y Charles Vassar, fundador del College que lleva su nombre. En esta lista de hombres eminentes que pasaron por las aulas del Flushing Institute, podemos agregar el nombre de Uricoechea, sin vacilación alguna.

Uricoechea se destacaría más tarde en los campos más diversos y fue solo por su muerte muy temprana y el olvido casi completo en el que se lo ha tenido[19], por lo que lo extraordinario de este personaje no ha llegado todavía plenamente a las conciencias. Durante su permanencia en Flushing hizo su primer y último ensayo literario, una novela de "escuelante" que "hizo furor" en el instituto y que, según creyó, "al fin se publicó, no sé dónde" [20]. Sería curioso leerla y estudiarla el día que se encuentre; pero, por cierto, solo por razones biográficas, ya que no se puede esperar una obra de arte de alguna importancia; y de sus escritos, este será, sin duda, el último en calidad, a la vez que el primero cronológicamente.

URICOECHEA EN NEW HAVEN

En cuanto a la fecha precisa de inscripción de Uricoechea en el College, no tenemos evidencias ya que la Oficina de Registro de la Yale University ha tenido que informarnos que en los archivos no se conservan las actas pertinentes de

[19] Según resulta de los datos actualmente disponibles de una bibliografía tentativa de Uricoechea, que estamos elaborando, no existen hasta después de la Segunda Guerra Mundial sino algunos artículos periodísticos sobre Uricoechea y la ocupación seria con él la inició el Instituto Caro y Cuervo, bajo la dirección del doctor José Manuel Rivas Sacconi, distinguiéndose en este campo don Guillermo Hernández de Alba y Mons. Mario Germán Romero.

[20] Cfr. su carta a Caro, del 3 de noviembre de 1879, en *Ep.* X, pág. 294.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

aquella época. Las fechas extremas serían finales de setiembre y mediados de diciembre de 1850, según que su curso final en Flushing durara o no 23 semanas. Como hemos dicho más arriba, nos inclinamos más bien a creer que pudo pasar su bachillerato ya a finales de setiembre. Si no fue así, no inició sus estudios de medicina sino con un atraso de hasta 11 semanas. En ningún caso completó enteramente los dos años previstos, sino sólo entre 14 y 16 meses. Pero sí podemos afirmar que cumplió con los dos ciclos de conferencias obligatorias, únicos requisitos indispensables —al lado de la tesis— para presentarse al examen de doctorado, sin que podamos excluír enteramente la remota posibilidad de que llegara tarde y perdiera parte de las "lectures" de las conferencias de 1850-1851.

Respecto al final exacto de la estancia de Uricoechea en los Estados Unidos no tenemos tampoco evidencias. Como veremos más abajo, pasó sus exámenes a comienzos de 1852. Probablemente, fue después de estos exámenes cuando escribió el primer trabajo que vio impreso: "el 10 de abril publicó el *New York Herald* un artículo mío, *The gold mines of New Granada* [21]. Esto hace suponer que se encontraba todavía en Estados Unidos a comienzos de abril de 1852. En mayo ya estaba en Berlín y, como documentaremos en otro lugar, a más tardar el 23 de mayo se presentó en Gotinga para seguir sus estudios en esa ciudad alemana.

El Yale College, famoso plantel de educación superior, fue fundado en Saybrook (Connecticut), en 1701, como Collegiate School, instalada en New Haven en 1718, con el nombre de Yale, apellido de su gran mecenas de entonces. Fue solo en 1887 cuando adoptó la denominación de "universidad". Debemos a la amabilidad de la archivista Susan Brady, de la Yale University, el poder disponer de fotocopias de algunas páginas para nosotros interesantes sobre la Medical School, tomadas de *Yale: a history* (New Haven and London, Yale University Press, 1974, págs. 201-203), de Brooks Mather

[21] *Loc. cit.*

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

Kelley, y otras dos ediciones del *Annual Circular of the Medical Institution at Yale College,* editadas en New Haven; la de 1844 (págs. 1-4), para el período de estudios de 1844-1845, y el folleto completo de 1852 (págs. 1-6), para el de 1852-1853. Las condiciones y la organización de los estudios allí descritos eran idénticas para los dos períodos, de manera que, sin duda alguna, eran válidas también entre 1845 y 1851, años para los que los archivos no disponen de ediciones de la *Circular*. Nos enteramos por esas páginas que la Medical School fue establecida en 1810 y que los primeros cursos fueron realizados en el invierno de 1813-1814. De manera que, al llegar Uricoechea, tenía 40 años de existencia. Gracias a fondos invertidos, la institución podía disponer de una entrada anual de alrededor de 1.000.oo dólares, suma que, junto con las entradas por matrículas, se destinaba a la ampliación de las existencias en libros y materiales didácticos. La Junta de examinadores estaba formada, desde el principio, por el presidente de la Connecticut Medical Society, *ex officio* presidente de la Junta, y cinco miembros de la misma sociedad, así como por seis profesores de la Medical Institution. Esta colaboración entre el instituto universitario y la sociedad

have given stability and efficiency to the Institution, while the Institution has contributed to raise the standard of medical education in the State; and by these means the public is benefited, beyond most other communities, with a respectable, harmonius and well educated medical faculty [22].

De manera que la formación médica de Uricoechea fue una de las mejores existentes en aquel entonces en el continente.

En la segunda página de la *Circular* de 1852 están mencionados los miembros de la Facultad y los examinadores médicos de aquella época:

[22] *Circular* de 1852, pág. 3.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

FACULTY

THEODORE D. WOOLSEY, D. D. LL. D.
PRESIDENT.

BENJAMIN SILLIMAN, M. D. LL. D.
Professor of Chemistry, Pharmacy, Mineralogy and Geology.

ELI IVES, M. D.
Professor of Materia Medica and Therapeutics.

JONATHAN KNIGHT, M. D.
Professor of the Principles and Practice of Surgery.

TIMOTHY P. BEERS, M. D.
Professor of Obstetrics.

CHARLES HOOKER, M. D.
Professor of Anatomy and Physiology.

WORTHINGTON HOOKER, M. D.
Professor of the Theory and Practice of Physic.

* * *

MEDICAL EXAMINERS

RUFUS BLAKEMAN, M. D. *ex officio, President.*
BENJAMIN WELCH, M. D.
ASHBEL WOODWARD, M. D.
PINCNEY W. ELLSWORTH, M. D.
HANFORD N. BENNETT, M. D.
JOSIAH G. BECKWITH, M. D.

El decano de la Facultad de Medicina fue en aquel entonces Charles Hooker.

Hay que admitir que todos estos personajes o gran parte de ellos fueron profesores y/o examinadores de Uricoechea. Los exámenes deben haber tenido lugar a finales de enero o muy a comienzos de febrero de 1852, ya que, según los estatutos entonces vigentes, los "lecture terms", es decir, los períodos de conferencias — cinco o seis diarias — se iniciaban anualmente el último jueves del mes de septiembre y continuaban por cua-

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

tro meses y "the examination of candidates for degrees and licenses is held inmediately after the close of the lecture term"[23].

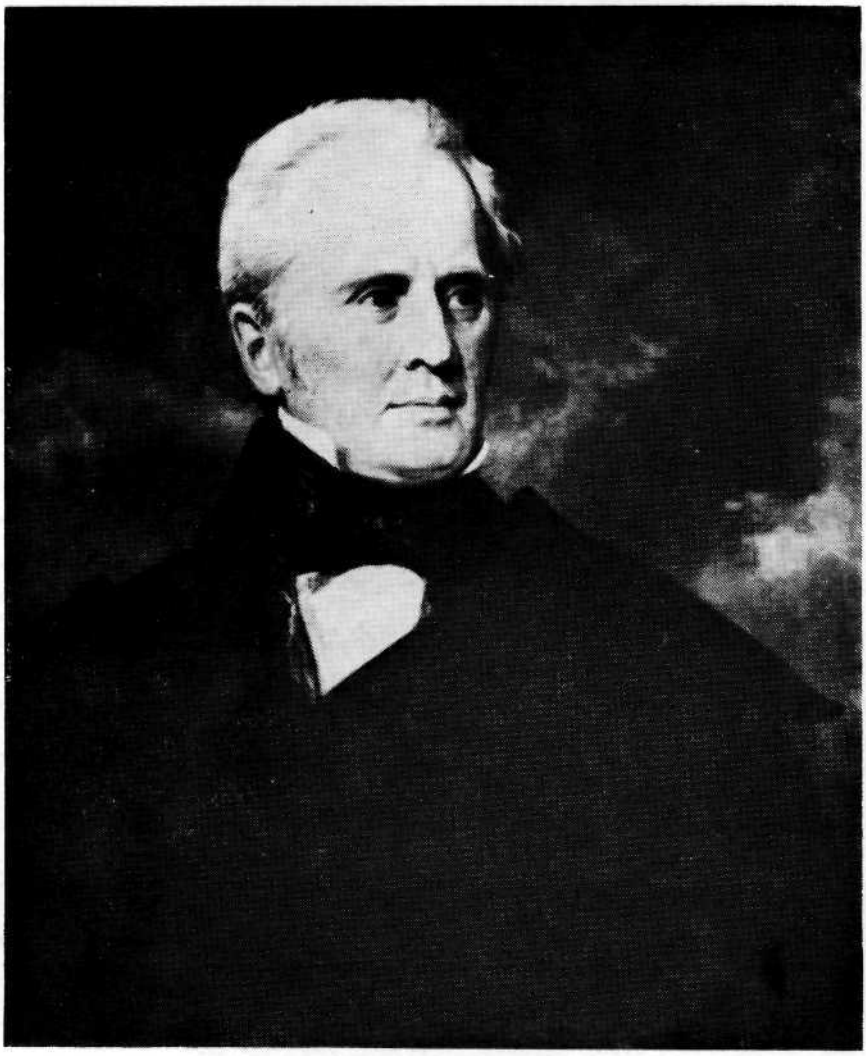
Los derechos que le tocó pagar al joven Ezequiel, o mejor dicho a su hermano Sabas, fueron $ 12.50 por cada curso, salvo obstetricia que costaba $ 6.00 y la matrícula $ 5.00. En total, $ 73.50. Los derechos para el examen de licencia para practicar como médico y cirujano, eran de $ 4.50, para la graduación a M. D., de $ 15.00. A los derechos para los cursos y exámenes había que agregar los gastos para cuarto, comida y otros como la calefacción o el lavado de ropa. En aquel entonces, todo esto costaba entre $ 2.00 y $ 3.00 semanales, según la clase de alojamiento deseado. Además, había que prever no poco dinero para la compra de ropa caliente de invierno, la adquisición de los libros y otras necesidades.

Como se puede desprender de lo estipulado por la Medical Institution, los candidatos para el grado de doctor en medicina tenían que asistir a tres años de estudios, incluso el tiempo ocupado por conferencias, es decir, los cuatro meses anuales arriba mencionados, salvo los candidatos en posesión del grado de Bachelor of Arts, para los que se exigían tan solo dos años de estudios para el doctorado. Para la licencia de practicar como médico y cirujano, se pidió —a ambos tipos de candidatos— tan solo un año de curso completo de conferencias. Resume Kelley:

> In a sense [...] the quality of the faculty hardly mattered, for the students did not spend much time at Yale. Only two terms of sixteen weeks each were requiered for those who wished M. D. degrees, and only one term for students seeking licenses. The remainder of their period of study was spent working with practicing physicians –two years for college graduates and three years for non-graduates. Licenses and degrees, however, were granted only after an oral examination by a committee consisting of representatives of both the Medical School and the Connecticut Medical Society[24].

[23] *Ib.*, pág. 4.
[24] *Op. cit.*, pág. 203.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes



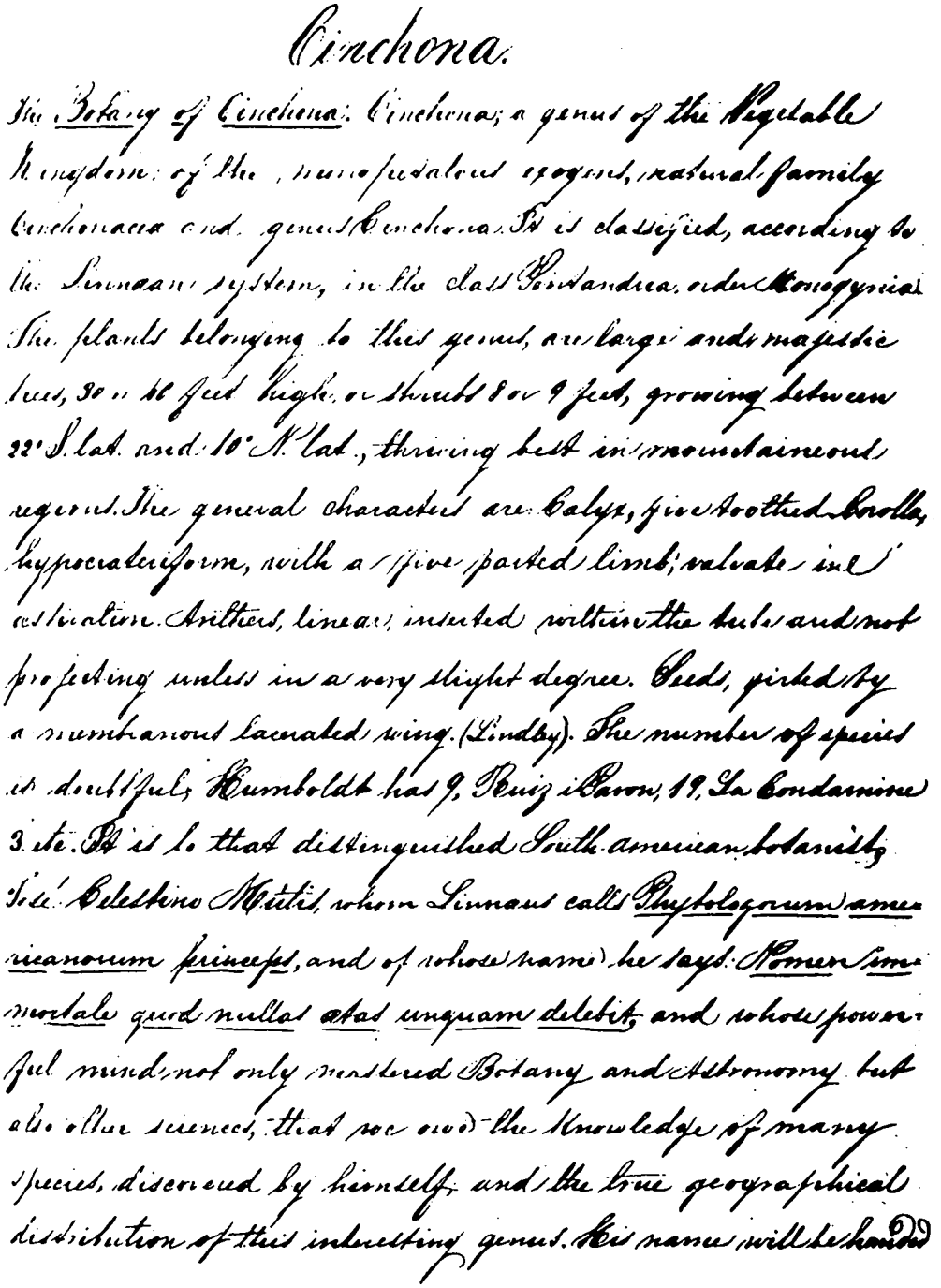
Benjamin Silliman (padre).

Retrato pintado por Daniel Huntington en 1857.

Cortesía del Archivo universitario de la Yale University Library.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...

Centro Virtual Cervantes


Cinchona.

The Botany of Cinchona. Cinchona, a genus of the Vegetable Kingdom of the, monopetalous exogens, natural family Cinchonacea and genus Cinchona. It is classified, according to the Linnaean system, in the class Pentandria, order Monogynia. The plants belonging to this genus, are large and majestic trees, 30 or 40 feet high, or shrubs 8 or 9 feet, growing between 22° S. Lat. and 10° N. Lat., thriving best in mountainous regions. The general characters are: Calyx, five toothed. Corolla, hypocrateriform, with a five parted limb; valvate in estivation. Anthers, linear, inserted within the tube and not projecting unless in a very slight degree. Seeds, winged by a membranous lacinated wing. (Lindley). The number of species is doubtful; Humboldt has 9, Ruiz & Pavon, 19, La Condamine 3. etc. It is to that distinguished South american botanist, Don Celestino Mutis, whom Linnaeus calls Phytologorum americanorum princeps, and of whose name he says: Nomen immortale quod nullas atas unquam delebit, and whose powerful mind, not only mastered Botany and Astronomy but also other sciences, that not only the knowledge of many species, discovered by himself, and the true geographical distribution of this interesting genus. His name will be handed

Primera página de la tesis de doctorado de Uricoechea.

Copia del Instituto Caro y Cuervo, tomada del original conservado en la Universidad de Yale.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

Leemos en la *Circular* de 1852 que los estudiantes tenían entrada libre a la sala de disecciones, abierta durante las "lectures" y por lo menos un mes después, y que tenían que pagar una suma "razonable" (no se indica cuánto) por "subjects" en qué trabajar. También que "the cliniques are well furnished with patients" y que estaba creciendo el número de pacientes en el Connecticut Hospital: "Patients in the Hospital are subject to no expense, except a moderate charge for board. The Surgeons and Physicians of the Hospital receive no compensation for their services". Estos atendían a los enfermos sobre todo dentro de los "lecture terms", durante una práctica clínica semanal, "when students have an opportunity to witness the surgical operations, or medical treatment". Por un contrato con el gobierno de Washington, todos los marinos enfermos del puerto se recibían en este hospital y cada jueves se trataba gratuitamente a las personas que se presentaban allí. Las circulares de la facultad destacaban las bibliotecas de Yale, con un total de 50.000 volúmenes [25], de los que un poco más de 20.000 volúmenes y 3.000 folletos eran de la facultad de medicina [26], y también la entrada libre al Museo de Anatomía, "richly supplied", incluso con "a machine teaching the mecanism of labor and the use of instruments"; además, al gabinete de material médico, al Museo de Historia Natural, con una gran colección de especies, sobre todo de ornitología, entomología, ictiología y conchiliogía, y al "rich and beautiful" gabinete de mineralogía y geología [27]. Fuera de ello, se subrayaban las siguientes ventajas de la enseñanza en Yale: todos los estudiantes de medicina se admitían al curso de "Lectures on Natural Philosophy", pagando los derechos del curso. En el intervalo de los "medical terms", se daban varios cursos de "lectures" a los senior y junior classes del College, abiertos también a los estudiantes de medicina. Además, en

[25] Cfr. *Circular* de 1852, pág. 5.

[26] Cfr. KELLEY, *Op. cit.*, pág. 203.

[27] Cfr. *Circular* de 1852, págs. 5-6.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

los meses de marzo y abril, el arriba mencionado profesor Knight ofrecía un curso de alrededor de 20 lectures sobre anatomía y fisiología. Durante la primavera se daba un curso sobre mineralogía, y durante el verano, otro sobre geología, ambos dictados por el profesor Silliman. "These lectures, the large cabinets belonging to Yale College, and other circunstances incidental to the connection of the Institution with the College, afford to students peculiar facilities for attending to the various departments of science not strictly medical; especially the students residing in town during the interval of the medical lectures". Por añadidura, existían en la ciudad varias asociaciones de profesores y médicos que ofrecían clases particulares a los estudiantes de medicina [28].

Esta publicidad no era anormal en las universidades particulares, y era, en aquel entonces, especialmente necesaria en el caso del Yale College. Es que en el tiempo de Uricoechea, el número de estudiantes había bajado y Yale había declinado por haber introducido, en 1827, exigencias mayores con el deseo de mejorar el nivel:

> In 1827 the delegates of medical schools and societies meeting in North Southampton had decided that standards in the medical schools of the country should be raised. Yale tried to carry out this mandate. In 1829 it got the legislature to amend the school's charter to allow it to extend the period of medical education from three to four years for non graduates of a college and from two to three years for graduates. A knowledge of Latin and natural philosophy was also demanded for admission to the medical institution. When no other medical school instituted similar requierements and enrollement continued to decline, the charter was again amended and the school returned to its former system [29].

A pesar de esta lamentable aunque comprensible marcha atrás, Yale no logró conseguir por decenios su popularidad anterior. Disminuyó el número de inscripciones por debajo de los 40, debido también al hecho de que se crearon y desarrollaron otras escuelas de medicina en todos los estados del

[28] Cfr. *ib.*, pág. 6.
[29] KELLEY, *Op. cit.*, pág. 202.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

país. Además, en 1829 se había muerto Nathan Smith, el miembro más prominente de la facultad:

> Though the professors of the school from 1830 to 1870 were generally competent local doctors, few had national prestige [30].

En su estudio arriba citado, Kelley lamenta la mala calidad de los estudiantes de entonces: "in 1850-51, a tipical year, only 26 percent of the thirty-eight medical students had B. A. degrees"[31]. De manera que Uricoechea pertenecía ya desde su entrada al grupo de los diez estudiantes mejor calificados y cumplió las exigencias prescritas por los estatutos para poder terminar sus estudios médicos dentro del ciclo de solo dos años. Ya hemos dicho que su tiempo de estudiante en Yale se limitó a máximo 16 meses. Supuesto el caso — menos probable — de que, además, no hubiera podido inscribirse sino con un atraso de varias semanas, le tocó un trabajo muy intenso para recuperar la materia perdida, fuera de los esfuerzos adicionales para absolver sus estudios dentro de un tiempo muy breve. Sabemos que fue enorme su energía y afán de trabajar: pensemos tan sólo que poco más tarde rechazó la idea de seguir su formación en la universidad de Berlín y prefirió hacerlo en provincia por miedo de perder tiempo por las distracciones de la capital. Este empuje, en combinación con su inteligencia, de la que nos ha dado tantas pruebas durante su vida, debieron haberle permitido lograr el dominio de la materia científica exigida en el examen final, a pesar del tiempo de estudios reducido. Uricoechea fue una excepción también en otro punto muy notable: nacido el 9 de abril de 1834, se doctoró dos meses antes de cumplir 18 años de edad, a pesar de lo estipulado en los estatutos: "Candidates for the degree of Doctor in Medicine, are requiered to have attained the age of twenty-one years" [32]. Pensamos que estas

---

[30] *Loc. cit.*

[31] *Loc. cit.*

[32] *Circular* de 1844, pág. 4, y *Circular* de 1852, pág. 4.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

exenciones se debían al extraordinario rendimiento de Uricoechea y también al prestigio de los profesores responsables que dándose cuenta de la precocidad intelectual de su discípulo, recomendaron estas concesiones a la administración.

Sin duda, entre estos maestros prestigiosos se encontraba todavía el ya citado Silliman, quien enseñó hasta 1853 en la Medical School de Yale, y quizás también B. Silliman hijo. Además, el joven Ezequiel conoció muy probablemente al yerno y cuñado de ellos, J. D. Dana. Fueron estos tres personajes tan importantes para las ciencias estadounidenses y —sobre todo el primero— para el desarrollo científico de Uricoechea, que nos permitimos intercalar una breve semblanza de cada uno de ellos:

Benjamín Silliman padre (1779-1864) fue profesor de química e historia natural en el Yale College, de 1802 a 1853, es decir hasta un año después de terminar Uricoechea allí sus estudios. Fue el científico más destacado e influyente de América en la primera mitad del siglo XIX. Entró en Yale en 1792, con sus 13 años, el más joven de la clase; se graduó en 1796 e inició estudios de derecho; fue tutor de 1799 a 1802, año en que fue nombrado profesor de química e historia natural de su college, a la edad de 23 años, tarea para la que se preparó durante 2 años, hasta 1804. En Inglaterra, donde tuvo la ocasión de hablar con muchos científicos, se despertó su interés por la geología y la mineralogía, materias que enseñó después. Fue uno de los principales fundadores de la Medical School de Yale, donde dictó cursos de química. Enseñó durante 54 años; muy respetado y a la vez muy querido por parte de sus colegas y alumnos, fue un profesor no solo concienzudo con respecto a la preparación de sus conferencias y experimentos, sino también un pedagogo que supo interesar a sus estudiantes. Aunque en las actas de la Oficina de Registro de la universidad de Yale no ha podido encontrarse ninguna documentación al respecto, pensamos no equivocarnos afirmando que Uricoechea lo tuvo como profesor de química y que asistió muy probablemente también a los cursos sobre mineralogía y geología que este solía ofrecer, según hemos visto,

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

durante la primavera y el verano respectivamente. Con ayuda de su hijo homónimo y de su yerno Dana (quien le había seguido en la cátedra de geología), Silliman logró el establecimiento de un Department of Philosophy and the Arts, que comprendía las ciencias físicas naturales (hoy en la Yale Scientific School), que desde entonces podían estudiarse con más intensidad. Silliman publicó la versión americana de los libros ingleses de William Henry, *The Elements of Experimental Chemistry* (2 vols., 1814), y de Robert Bakewell, *An Introduction to Geology* (1829). En 1830 y 1831 aparecieron los dos tomos de su propio libro: *Elements of Chemistry*. En 1840 fue nombrado presidente de la Association of American Geologists, y en 1863 socio de la National Academy of Sciences. En 1818 había fundado *The American Journal of Sciences and Arts,* revista de la que fue propietario y editor. Le siguieron como editores su hijo y su yerno y, más tarde, su nieto.

Benjamín Silliman hijo (1816-1885) fue químico. Se graduó en Yale en 1837 y fue inmediatamente después profesor como asistente de su padre. A partir de 1838 fue nombrado editor asociado del mencionado *American Journal,* revista que editó durante 50 años y en la que él mismo publicó artículos sobre química y mineralogía a partir de 1841. Sus obras más conocidas son dos textos para estudiantes: *First Principles of Chemistry* (1847), libro en el que Uricoechea muy probablemente estudiaría, y *First Principles of Physics* (1859). En 1846 fue nombrado profesor de química y fundó, un año más tarde y junto con John P. Norton, la School of Applied Chemistry de Yale, donde Uricoechea aprovechó posiblemente la oportunidad de asistir a uno u otro de sus cursos. En 1853 siguió a su padre en las cátedras de química en la Yale Medical School y en el Yale College. En 1863 fue nombrado socio de la National Academy of Sciences.

James Dwight Dana (1813-1895), finalmente, fue geólogo y también zoólogo. Estudiante de Yale, abandonó, en 1830, la universidad antes de graduarse y trabajó como instructor de la marina de guerra. Después de ser por poco tiempo asistente de Silliman padre, se fue de nuevo, en 1837, para participar

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

como geólogo y mineralogista en la Expedición a los Mares del Sur (1838-1842). Después de su regreso, pasó en Washington 13 años redactando sus relatos sobre esta expedición, y editando sucesivamente los tomos sobre zoófitos (1846), geología (1849) y crustáceos (1852-1854), con un total de más de 3000 páginas. Además publicó tres obras modelo: *System of Mineralogy* (1837), obra que el joven Uricoechea llegó a conocer ciertamente, *Manual of Geology* (1862) y *Textbook of Geology* (1864). Era ya editor del *American Journal* de Silliman desde 1840 y fue nombrado profesor de historia natural del Yale College en 1849 (pero asumió esta tarea sólo 6 años más tarde), cátedra que se cambió en 1864 por una de geología y mineralogía. En 1854 fue elegido presidente de la Association for the Advancement of Science y socio de la National Academy of Sciences. Se casó con la tercera hija de Silliman padre. Su hijo Edward S. Dana fue después el mineralogista más importante de los Estados Unidos[33].

Como la archivista Mrs. Bradly tuvo que informarnos que no se conservan en Yale documentos al respecto, no tenemos evidencia, pero nos parece probable que fuera Silliman padre bajo cuya dirección Uricoechea elaborara su tesis de doctorado, ya que más de la mitad está dedicada a un campo predilecto de este científico norteamericano, la química, de la que había sido el único representante de la Facultad, según la lista arriba reproducida. De todos modos, Uricoechea fue alumno directo de este naturalista norteamericano, el más afamado de aquel tiempo. Puesto que no se conocen de don Ezequiel sino cartas escritas mucho más tarde (siendo la más temprana de 1861) y que estas se dirigen casi exclusivamente a filólogos, no extraña mucho que en ellas no se encuentre

[33] Se ha mencionado aparte, que el hecho de la presencia simultánea de dos o tres personas emparentadas en la misma facultad no era caso único en esta Medical School (en la lista arriba reproducida, aparece, p. ej., dos veces el apellido "Hooker") y no dejó de provocar malestar. Cita Kelley una opinión al respecto: "At one period three of the six professors were brothers-inlaw, who seemed to regard the school as a kind of family association — to the understandable irritation of their collegues" (*op. cit.*, pág. 81).

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

alusión alguna a este honor, como tampoco al de haber sido relacionado posteriormente con otros corifeos de las ciencias naturales, cuyos nombres no decían nada o poco a aquellos humanistas.

La tesis de doctorado de Uricoechea [34] no ha sido publicada. Trata de la *Cinchona,* planta medicinal muy importante para la curación de ciertas enfermedades y para la economía colombiana. Escrita en inglés, consta de 18 páginas manuscritas, sin fecha ni lugar. Cada página tiene máximo 22 líneas con un promedio de 60 espacios cada una. Lo que correspondería a alrededor de 10 páginas impresas del *Thesaurus*. Pensando en los interesados en la historia de las ciencias naturales en Colombia, nos hemos decidido a aventurarnos a un breve resumen de esta tesis. Está subdividida en 5 capítulos:

The Botany of Cinchona	págs.	1-2
The Chemistry of Cinchona	págs.	2-12
The History of Cinchona	págs.	12-14
The Medicinal uses of Cinchona	págs.	14-16
The deseases of Cinchona	págs.	17-18

The Botany of Cinchona:

En este capítulo Uricoechea describe la altura del árbol, las zonas de su crecimiento, la forma de las hojas y otras características. También relata que es dudoso el número de las especies, ya que Humboldt habla de 9, otros de 3 y hasta de 19.

Con orgullo patriótico Uricoechea hace resaltar "that distinguished South-american botanist José Celestino Mutis, whom Linnaeus calls *Phytologorum americanorum princeps* and of whose name he says: *"Nomen immortale quod nullas*

[34] Se conserva todavía en la Medical Library de Yale. El Instituto Caro y Cuervo tiene copia de ella, de la que recibimos una xerocopia gracias a la gentileza de Monseñor Mario Germán Romero.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

aetas unquam delebit and whose powerful mind not only masteres Botany and Astronomy but all other sciences", Mutis, quien descubrió personalmente muchas especies de la cinchona y su verdadera distribución geográfica: "His name will be handed down to posterity, with all the glory that, by his works, he deserves". Dice después que la cinchona es reconocida fácilmente por los botánicos, especialmente si tienen un dibujo de la planta. Pero como "even old apothecaries find it difficult to determinate between the different kinds of bark, [...] I will say nothing about them".

The Chemistry of Cinchona:

Aquí hace primero un recuento de los análisis hechos por parte de los químicos desde los comienzos del conocimiento de la planta en Europa, el aislamiento del ácido y la obtención de sales. Indica que sólo va a hablar de la cinconina (el alcaloide de la quina) y de la quinina; informa cómo se obtiene, su sabor, la facilidad de disolverla en agua y su uso en medicina, que es el mismo del de las demás sales, pero con un efecto superior.

Después nos habla del descubrimiento de la cinchona y la obtención de varias sales conseguidas por los químicos de los primeros tiempos. De nuevo nos previene que quiere hablarnos tan solo de una de estas sales: el sulfato de cinconina. Describe los resultados obtenidos por cuatro químicos, resultados diferentes respecto al contenido de carbón, hidrógeno y oxígeno y también respecto a las fórmulas; resultados, sin embargo, todos exactos, ya que, como explica, las variaciones son consecuencias de las diferentes circunstancias en que se efectuaron las investigaciones.

Habla de las combinaciones de la cinconina con la mayoría de los ácidos y con muchas sales y describe las características del sulfato de cinconina. Después habla también de la solución obtenida en la combinación del ácido gálico con la cinconina. Subraya tres sales por ser a veces usadas por los médicos. Muchas otras, dice, no se pueden mencionar aquí.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

Afirma que en general las preparaciones de cinconina se usan menos que las de quinina. Después habla de esta última, su descubrimiento, sus cualidades químicas, su sabor amargo y da otra vez los resultados del análisis de cuatro químicos, la facilidad de su solución en ácido sulfúrico y la de disolver en agua los cristales obtenidos. Da también el valor medio de algunos análisis del sulfato. "Of it's manufacture etc. I say nothing, these being known to all medical men".

Prosigue sobre la adición del ácido gálico a todas las sales solubles de la quina, sus combinaciones con yodo, los procedimientos y el análisis de las sales obtenidas y destaca una última combinación, la del ácido arsénico con quinina, que sirve para enfermedades cutáneas crónicas.

Enumera después algunas otras de las muchas sustancias que han sido encontradas en la cinchona, pero las demás,

it is obvious, I must necessarily omit. To collect all new discoveries about the great remedy would requiere much time and a lengthened writing, two things incompatible with my present purpose.

Finalmente, expone algunas reacciones de la quina y termina este capítulo con palabras que demuestran el entusiasmo que supieron inculcarle por la química: "I must close what I have to say about the chemistry of cinchona, though I reluctantly leave this part of the subject".

The History of Cinchona:

Dice que para designar esta corteza medicinal, es *quinina* la palabra más usada en Europa. Según relata Condamine [35], esta se deriva de *Quina ai* (quichua), "signifying a sort of a shawl or mantilla. If not strictly correct, it is, at least, the most probable derivation" [36].

---

[35] CHARLES MARIE DE LA CONDAMINE (1701-1774), matemático y naturalista francés. Viajó por Oriente y por el Perú. Autor de obras sobre muchos campos científicos, siendo la más conocida su *Relation abrégée d'un voyage fait dans l'intérieur de l'Amérique méridionale* (1745).

[36] JOAN COROMINAS duda de que el origen de la palabra sea quichua: "Quizás

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

Cuenta también que parece que la quina era conocida por los indígenas del Perú ya mucho antes de la llegada de los españoles y que su virtud curativa había sido descubierta por casualidad: la corteza era mascada por leones enfermos; un indio los imitó y se curó. Otros dicen que los jesuítas seguían el método de los indios de reconocer los tipos de árboles mascando sus cortezas, hábito por el cual encontraron que la de la cinchona era especialmente amarga, lo que llevó a los médicos a probarla como medicamento. Otra versión: un hombre enfermo y sediento bebió de una fuente en la que se hallaba un pedazo de corteza de cinchona y sanó. Parece seguro, según relata Uricoechea, que los indios ya conocían las virtudes curativas de la corteza, pero que escondieron sus conocimientos ante los europeos "whom they hated, with reason".

Siempre apoyado en Condamine, Uricoechea cuenta que la virreina del Perú, la condesa de Chinchón, enferma con fiebre en 1838, se curó solo gracias a la quina aplicada por consejo de un corregidor. Cuando volvió a Europa, el 17 de diciembre de 1639, se llevó una cantidad de la corteza, que su médico, Juan de Vega, distribuiría después en Sevilla. Y añade que los jesuítas hicieron algo parecido en el Perú. Es por eso por lo que la quina se llama tanto *Countess's powders* como *Jesuits' powders.*

La fama de estos polvos curativos se extendió rápidamente por Europa y pronto se vendió en todas partes del viejo continente. Por desgracia, "in its turn, it lost much of its credit, by being mixed with other inert barks, but it soon revived. — The source of this great remedy was unknown in Europe until Louis XIV in 1679, made it public, having bought the secret from an Englishman". El árbol productor de la quina se hizo conocer tan solo en 1738, cuando Condamine lo describió y Linnaeus le dio el nombre de *Cinchona officinalis.*

---

se sacara de *quina* 'galbano' (del ár. *qinna*), med. S. XIV, que según es frecuente pudo aplicarse en el Nuevo Mundo a otra sustancia, por ser ambas curativas" (*Breve diccionario etimológico de la lengua castellana,* Madrid, 1961, pág. 475).

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

Termina Uricoechea este capítulo de su tesis diciendo que no va a seguir relatando la historia posterior de la cinchona ya que se encuentra en la mayoría de los libros:

suffice it to say that the demand for the bark is very extensive, the exportation carried on very largely and no physician willing to deny that if there is any especific in our Materia Medica, it is the bark or its alkaloids.

The Medicinal uses of Cinchona:

La cinchona y algunos de sus alcaloides están clasificados entre los tónicos y anti-intermitentes más poderosos. Uricoechea presenta aquí unas de sus muchas aplicaciones. Primero menciona varios efectos negativos en caso de una administración inadecuada. Después indica los efectos benéficos en casos de escarlatina, sarampión, viruela, carbunco y absesos. Según una observación de Tschudi [37], la corteza fresca es de mayor efecto que la seca: la curación es más rápida y no hay recidiva. La aplicación y el efecto son bien conocidos, dice Uricoechea: "so I pass over". Anota que con fiebre remitente también la quina es de provecho, con excepción de los casos de fiebre de tipo inflamatorio, bilioso y congestivo; pero aun en estos últimos casos, el Dr. Chapman [38] la recomendaba, aunque con aplicación prudente. Parece opinión personal de Uricoechea cuando dice: "In certain types of diarrhea, I think that the gallates will be found useful". Sabe que hay buenos resultados con enfermedades nerviosas y con ciertos tipos de enfermedades venéreas. Para acortar otra vez su relato, añade:

To finish this part of the subject, it is necessary to do it abruptly for Cinchona has been employed in so many deceases, different circumstances and different results, that to enumerate all, would probably be impossible. As an example of the extravagant ideas, I will give the

[37] Johann Jakob von Tschudi (1818-1889), naturalista suizo, recorrió durante varios años el Brasil, Chile, Bolivia, Perú y la región rioplatense. Después fue diplomático en el Brasil y en Austria. Escribió libros importantes sobre temas latinoamericanos. Uricoechea lo admitió, en 1859, como miembro honorario en la Sociedad de naturalistas neogranadinos.

[38] No hemos encontrado datos sobre él.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

belief of some, which cannot but make us laugh: *'Que la quinquina ne guérit ni les fièvres intermittants* [sic] *ni les maladies périodiques, mais l'intermittance et la periodicité'.*

Uricoechea no nos dice de dónde tiene esta cita. Después da todavía dos de las muchas recetas de administración de la quina (como infusiones, tinturas, píldoras, etc.) y, finalmente, la receta de una medicina de cinchona en forma de licor, utilizada por Mutis, pero desconocida en Europa, muy útil, pero también muy fuerte y por eso aplicable solo con mucha prudencia.

The deceases [sic] *of Cinchona*:

Habla aquí de las enfermedades causadas por la cinchona. Relata algunos casos de efectos secundarios y dice al final de este último capítulo:

I will conclude with a remark by Liebig[39]: "We are able to produce urea, allantoine, the oils of valerian root, of the Spiraa ulnaria, of the Gualtheria procumbens, etc., all natural products, by chemical force. The chemist makes allantois from the excrements of snakes and birds, he makes urea from charred blood, the oil of valerian from potatoes, etc. These results are enough to justify us in entertaining the hope that we shall, ere long, succeed in producing *Quinine,* morphine and those combinations of which albumen and fibrine, or muscular fibre consist, with all their characteristic properties".

This, if not exactly his own words, is the substance of them. But, even if once, Quinine be artificially obtained, as not only that, but many of the most important articles of our Materia Medica, are found only in the Cinchona's home (besides the articles found only on the U. S. Dispensatory, I state only two of the many more that I could enumerate. These are: the *Miranea Guaco,* discovered by Mutis and the *Innata Cedron* (Planchon[40]) an analysis of which in pro-

[39] Justus Liebig (1803-1873) ocupó, por intervención de Alejandro von Humboldt, la cátedra de química de la universidad de Giessen a la edad de solo 21 años y se hizo famoso sobre todo por el descubrimiento de nuevas substancias, como el cloroformo, y por sus logros en la química agrícola.

[40] Jules Emile Planchon (1823-1888), botánico francés. Era, en aquel entonces, todavía profesor de la École de Médecine et Pharmacie de Nancy. Más tarde

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

gress by M. Lewy[41], late professor of Chemistry at Bogotá), and not only through its quinine but by many other articles, South America has bettered and alleviated our condition and thrown happiness around us, when we least expected it or could hope for it; South America, will, in this respect, ever be the first country in the world.

A pesar de su corta edad, Uricoechea no se hace obviamente ilusiones exageradas sobre el valor de su trabajo, que concluye modestamente:

On the subject of Cinchona perhaps all that is interesting has been passed over in the preceding pages, but however imperfect my writing may have been, I must here bring it to a close.

Se puede observar que la manera de expresarse Uricoechea en inglés es según juicio de una colega inglesa —nuestra— "lexically very competent" (entre las pocas fallas léxicas mencionamos el citado *medical men* por *physicians*), pero todavía con deficiencias respecto de otras categorías lingüísticas[42]. Esto hace suponer que su tesis no fue revisa-

enseñó en varios centros de Montpellier donde, desde 1881, ocupó la cátedra de botánica de la Facultad de Medicina y fue, a la vez, director del Jardín botánico de la ciudad. Escribió muchos trabajos importantes, especialmente sobre la sistemática y las afinidades de las plantas. Uricoechea lo admitió, en 1859, como miembro honorario de la Sociedad de naturalistas neogranadinos.

[41] *Sic* por *Levy*. Don Guillermo Hernández de Alba nos copió amablemente el siguiente pasaje del historiador PEDRO M. IBÁÑEZ: "El año de 1847 se abrió en el Colegio Mayor del Rosario una Cátedra de Química general, regentada por el Profesor francés Miguel Levy, que había sido contratado por la Administración del General Mosquera en 1845, para que enseñase en Bogotá tan importante materia. Para entonces había llegado ya el mejor laboratorio químico que se ha introducido al país y el cual fue bárbaramente destruído en una de nuestras insensatas luchas civiles" (*Memorias para la Historia de la Medicina en Santafé*, Bogotá, 1884, pág. 91).

[42] Fuera de algunos errores ortográficos, como el ya citado *decease* por *desease*, hispanismos como *inflamatory* por *inflammatory* e hipercorrecciones como *ammount* por *amount*, mencionemos, para no dar sino algunas de las faltas que pueden descubrirse en las primeras cuatro páginas del manuscrito, p. ej.: [After its introduction [...] curative properties] *were widely known* por *had become widely known; Treating* [the precipitate] por *By treating; when to descriptions drawings are added* por *when drawings are added to descriptions; were enabled* por *were able to;* no faltan, naturalmente, hispanismos fuera de los ortográficos ya indicados (p. ej.: *in* [a very slight degree] por *to*).

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

da lingüísticamente por un angloparlante, condición que se hubiera impuesto en caso de publicarla, lo que en aquel entonces no era obligatorio. No es de nuestra competencia juzgar una obra de índole médico-química, pero aunque profanos, podemos afirmar que por cierto Uricoechea había sido encargado de una tesis con un título tan general y una materia tan amplia que, en verdad, debía contentarse con una enumeración de hechos ya conocidos en ese tiempo, sin tener mucha oportunidad para profundizar. Recopilaciones de este tipo, que hoy día todavía se piden frecuentemente a doctorandos en medicina, fueron sin duda la norma en Yale. Al valorizar el trabajo del joven colombiano, hay que tener en cuenta el estado de la ciencia médica de entonces y la extraordinaria brevedad de los estudios, lo que nos hace pensar que no se podía pedir mucho más de lo que resultó ser la tesis de Uricoechea. Echamos de menos en ella indicaciones exactas de las referencias de las fuentes y citas. Todo el trabajo tiene un enfoque preponderantemente histórico y no faltan tampoco, como hemos visto, reflexiones etimológicas. Con lo que se anuncian tanto los intereses históricos como los lingüísticos que desarrolló más tarde. Finalmente, no puede escapar a nadie que el futuro gran patriota aprovechó ya en aquel entonces cualquier oportunidad para destacar los valores de su tierra.

Este patriotismo lo encontramos también en otros dos trabajos que Uricoechea preparó durante su estancia en Estados Unidos, uno de los cuales es la primera de sus publicaciones conocidas: el ya mencionado artículo *The Gold Mines of New Granada,* enviado al editor del *New York Herald,* donde apareció el 10 de abril de 1852[43]. De nuevo se trata, como se ve ya en el título, de un tema sobre Colombia, "that beautiful country". Con razón, Uricoechea esperaba que este trabajo se publicase, ya que "there has been lately more

[43] Agradecemos a Monseñor Mario Germán Romero el habernos enviado, al lado de una copia de este texto, poco legible por la pequeña letra borrosa, una transcripción del original en máquina de escribir.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

interest manifested in New Granada affairs than formerly", y, además, versaba sobre un aspecto económico: "the commercial is what, to-day, interest people the most".

En su artículo demuestra el adelanto del país explicando que al lado de los bongos y otras embarcaciones primitivas, únicas hasta hace solo pocos años, ahora "the gorgeous steamer dashes with its powerful wings the Magdalena's waters, and affords ample room for passengers and merchandise". Apoyado en un mapa del coronel T. Acosta [44], hace después un recuento de los recursos de oro, "which [...] are certainly golden", en la costa pacífica neogranadina, desde el Chocó, "expected to be a second California" y los yacimientos en las regiones de los ríos Atrato y Cauca hasta las minas de Antioquia, provincia que "has supplied more gold, perhaps, than any other district"; agrega otras minas, también algunas de plata, la de esmeraldas de Muzo y la de cobre de Moniquirá [45], "specimens of which Lewy presented to the French Academy, last November, with the rest of his natural historical collection", minas "whose recent accounts we have had in the *Herald*".

Después de estos preliminares, revela el motivo de su artículo: "Now, to those who want gold, and the number is by no means small, risking much in California, it might be asked why do you not go to Choco". Explica las buenas razones que hay para seguir su invitación: "The passage to the Atlantic coast (Cartagena, Santa Martha, &c.) is little more or less the same as to Chagres" [46] y que desde allí se puede ir fácilmente a Antioquia y al Chocó, navegando por los ríos Magdalena, Cauca y Atrato. Además: "Many of the lands around are *tierras baldías* (government lands), and whoever has some money to spare can be owner of some beautiful piece of land, which in a short time will be invaluable". Pero, advierte, los interesados "should not delay, for

[44] No hemos podido obtener datos sobre él.

[45] Ambas en la provincia de Boyacá.

[46] Puerto en el istmo de Panamá, entonces todavía colombiano.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

speculators and capitalists may soon buy out the lands". A los futuros propietarios norteamericanos de tierras neogranadinas les aconseja también que se hagan nacionalizar, ya que Colombia, "in about thirty years of freedom from a most ignominious yoke, and almost complete ignorance", ha demostrado una gran fuerza de desarrollo a pesar de muchos obstáculos, goza de "the best geographical position in the world", tiene leyes basadas en "liberty as well as order" y va a alcanzar pronto, respecto a los estudios, el nivel europeo, "if the senseless abolition (abolition is the non-requirement for university degrees) of the study of the classics is no longer the rule, and the study is resured".

Podría extrañar esta propaganda para atraer norteamericanos que explotaran las ricas minas de su patria por parte de alguien generalmente conocido como ferviente patriota latinoamericanista. Pero la explicación no se hace esperar. Se funda este deseo de Uricoechea en su convicción de que: "There are bright prospects for that country, and if only a little Yankee blood gets there, for as some one has sad, 'if we give them our form of government, we must give them men to teach its good use, and start up the dormant aspiring spirit of the native' ". Espera así que entre todos los países Colombia "will be one of the first, if not the first", y esto tanto más cuanto no cabe duda de que "European nations contribute to the *tout ensemble*".

Finalmente, vuelve a subrayar las ventajas que el cateador de oro tiene en su patria frente a las condiciones en California: el pasaje es más barato y presenta menos riesgos; aunque uno u otro no encuentre la misma abundancia en oro como en California, la vida es tan barata que con poco se puede vivir bien; en caso de éxito, es fácil comprarse por poco dinero casa y hacienda, en un país tan libre y con tanto futuro como cualquier otro; en caso de no tener éxito, uno no tiene que temer el llegar a la miseria y morirse de hambre como le sucedería en California, "for fruits, fish, and warm hearts in the villages are found in plenty" y hay otros innumerables caminos para ganarse la vida y fundar un

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

hogar; y si, verdaderamente, alguien prefiere volver a California, encontrará fácilmente un pasaje directo en el puerto de Buenaventura.

La mayor proyección que cualquier buscador de oro puede tener en el futuro, es, por eso, ir a la provincia de Chocó donde, prosigue Uricoechea como un experto en publicidad moderna, "amid gold regions he will see the Atlantic ships majestically cross to the Pacific" y donde transformará su hogar adoptivo en el centro del comercio. De suerte que "none such should treat the matter lightly".

El patriotismo, sentimiento fuerte que acompañó a Uricoechea durante toda su vida a pesar de los disgustos experimentados en su patria, se muestra en esta época estadounidense también en el segundo trabajo, con el afán de despertar en sus compatriotas la conciencia respecto a los altos valores arqueológicos y a la responsabilidad ante tales tesoros culturales:

> Llevado, años ha, por el amor patrio y el deseo de conservar las obras de sus primeros moradores, dibujé algunos tunjos de oro que tenía nuestro cónsul en Nueva York, el señor Gregorio Domínguez [47].

Aparecen estas palabras en el prólogo (pág. III) de la *Memoria sobre las antigüedades neo-granadinas,* Berlín, 1854 (76 págs., 4 láminas), obra de la que no sabemos hasta qué punto fue redactada todavía en Nueva York. Los dibujos, de los que nos habla Uricoechea en el prólogo, aparecen en la lámina 1[a] de este su primer libro, junto con los de unos tunjos que adquirió después —no sabemos dónde ni de quién [48]—. Describe los objetos presentados en las demás láminas de la manera siguiente:

---

[47] No hemos podido conseguir datos sobre este cónsul, pero, como ya hemos dicho más arriba, sabemos que fue "sponsor" del joven Lozano, condiscípulo de Uricoechea en Flushing, a través del cual se relacionó probablemente con el señor Domínguez.

[48] Son idénticos, por cierto, con los que le sirvieron más tarde para unos experimentos químicos, publicados, en 1855, en un artículo que mencionamos en seguida.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

La segunda lámina contiene dos cráneos que yo copié de la obra del señor Delafield, "An Inquiry into the origen of the American antiquities" y otras dos figuras más. Las dos últimas láminas se componen de las antigüedades que el señor Degenhardt tuvo la bondad de permitirme dibujar y que él mismo trajo de su viaje en la Nueva Granada (pág. III) [49].

Más tarde aparecieron en *The American Journal of Science and Arts* (second series, vol. XIX, May 1855) dos artículos de Uricoechea: *Chemical examination of the Oloba, and of a new body, Olobile, contained in it* (págs. 243-246), y *Analysis of two Gold Idols of the Aborigenes of New Granada* (págs. 246-247), trabajos ya no preparados en Estados Unidos y sobre los que hablaremos en otra oportunidad. Los artículos no fueron enviados a la revista norteamericana hasta 1854, ya que Uricoechea cita en el segundo de ellos su *Memoria* publicada en Berlín en aquel mismo año. El hecho de que hubiera ofrecido estos dos trabajos justamente a aquella revista, se debió, sin duda, a sus anteriores contactos personales con los Silliman y Dana, redactores de esta publicación.

Uricoechea no se olvidó de la universidad de Yale. Es muy probable que sea él mismo a quien se deba el que la University Library recibiera y conservara entre sus tesoros cuatro publicaciones suyas, la última de ellas aparecida un cuarto de siglo después de graduarse:

1. *Memoria sobre las antigüedades neo-granadinas,* Berlín, 1854.
2. *Mapoteca colombiana,* Bogotá, Londres, 1860.
3. *Gramática chibcha,* París, 1871.
4. Rafael Celedón, *Gramática goajira,* editada por Uricoechea, París, 1878.

Según nos comunican los archivistas, ha sido imposible, por falta de personal, averiguar si en alguno de estos ejem-

[49] No hemos podido identificar ni a Delafield, ni a Degenhardt, pero suponemos que el primero fue norteamericano y el segundo alemán, austriaco o suizo.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes

plares se encuentra una dedicatoria manuscrita de Uricoechea a su antigua universidad o a uno de sus ex profesores. Esa biblioteca dispone también de una reseña, un homenaje y una edición epistolar póstumos [50].

El respeto y la gratitud de Uricoechea hacia sus antiguos maestros del Yale College se expresa en la forma más digna en el hecho de que admitió como miembros honorarios en la Sociedad de naturalistas neo-granadinos de Bogotá, fundada por él en 1859, a dos de ellos que fueron probablemente los que, en su época estadounidense, más influyeron en él: B. Silliman padre y J. D. Dana. Fue Silliman, sin duda, quien más que nadie lo atrajo y condujo a concentrar su interés a partir de entonces en la química y la mineralogía, materias que iría a profundizar en Alemania.

GÜNTHER SCHÜTZ

Erlangen, Alemania.

[50] LUCIEN GAUTIER, reseña sobre la *Grammaire arabe* de 1880, en *Revue de l'instruction publique*, XXIII (1880), págs. 45-51.
— *Ezequiel Uricoechea: noticia biográfica y homenaje en la ciudad de Bruselas*, Bogotá, 1968.
— El *Ep.* X, Bogotá, 1976.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1 (1989). Günther SCHÜTZ. Uricoechea en los ...
Centro Virtual Cervantes